

COLERA

El municipio de Colera está situado en el extremo nordeste de Cataluña; es fronterizo con Francia en algunos puntos de su término municipal. Dista 27 km de la capital de la comarca, Figueres, desde donde puede seguirse la carretera N-260 que lleva directamente al pueblo, emplazado en el extremo septentrional de la Costa Brava.

Las primeras informaciones sobre el lugar (*collum de Collaria; vallem quam vocant Colera*) aparecen en el acta de consagración de la iglesia del monasterio de Sant Quirze de Colera (hoy en el término municipal de Rabós), del año 935. Más tarde, en una bula papal de Benedicto VIII de 1017, donde se confirman las posesiones del monasterio de Sant Esteve de Banyoles, también se especifica *in collo de Colaria* para referir el emplazamiento de la celda y alodio de Sant Martí de Vallmala. En documentos posteriores, el lugar es citado repetidamente, puesto que está en un punto estratégico entre los condados de Empúries y del Rosellón, donde abundan caminos y pasos forestales que fueron de gran importancia en la Edad Media.

El pueblo de Colera se emplazaba, originariamente, en el interior, vinculado a la conservada iglesia románica de Sant Miquel, que ejercía como parroquial. Sin embargo, dicho hábitat primitivo fue prácticamente abandonado en el siglo XVIII, cuando la población se desplazó a la ubicación actual, en la línea costera. En el interior quedó solo algún pequeño vecindario, como el de Molinàs, que subsiste todavía.

Iglesia de Sant Miquel

LA ANTIGUA IGLESIA parroquial de Colera, Sant Miquel, está situada a unos 4 km al Oeste del actual núcleo urbano; en época medieval debía de presidir el pueblo, antes de

su moderno traslado a la zona costera. Para acceder al templo se debe tomar la pista forestal que conduce a la colina llamada Puig d'Esquers, pista que nace en el punto kilométrico 12 de la

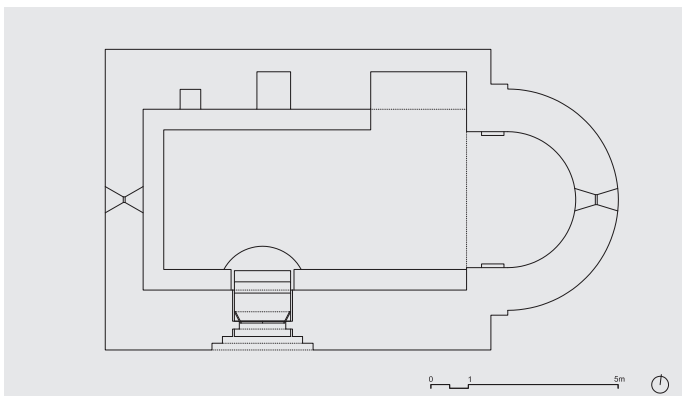


Vista general

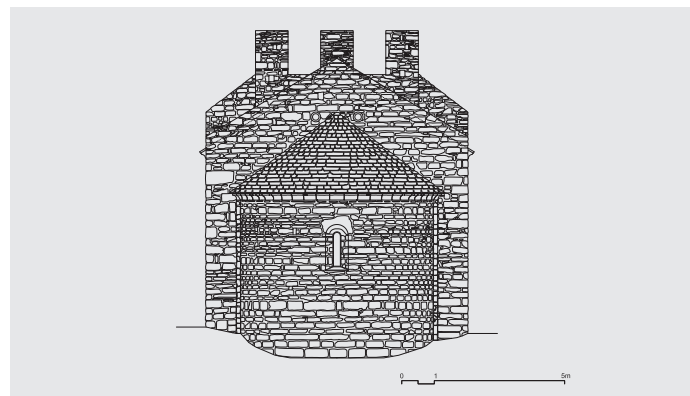


Portada

Interior: ábside



Planta



Alzado este

carretera N-260. La referencia documental más antigua que se conoce de *Sancti Michaelis de Coleria* consta en un documento referente a las posesiones del vecino monasterio de Sant Quirze de Colera, del año 1219. Posteriormente, la iglesia es mencionada también en las *Rationes decimarum* de 1279 y 1280. El templo es una pequeña construcción de nave única, cubierta con una bóveda de cañón apuntado, y ábside semicircular situado al Este. Se ilumina mediante dos ventanas de doble derrame y arco de medio punto, de las cuales una se abre en la fachada occidental, mientras que la segunda se ubica en el eje central del ábside. El único elemento destacable del interior de la iglesia es un arcosolio excavado en el muro norte.

La portada de acceso está situada en el costado sur. Tiene cierto desarrollo ornamental, con cuatro arquivoltas de medio punto y dovelaje sin moldurar, tímpano liso moderno (el original desapareció) y un enorme dintel monolítico inferior. La estructura, aquí simplificada, es habitual en la arquitectura románica del siglo XII e inicios del siglo XIII del noreste

de Cataluña. Hay que señalar, por último, la presencia en el muro occidental de los restos de un campanario de espadaña, del cual se conserva el arranque de tres robustos pilares.

El aparejo empleado en la iglesia está constituido por losas de pizarra de tamaños muy diversos, unidas con abundante uso de mortero y dispuestas en hiladas horizontales relativamente regulares. La iglesia de Sant Miquel se corresponde bien con el tipo de construcciones propias de la arquitectura rural de la segunda mitad del siglo XII o de principios del XIII.

Texto y fotos: LGM - Planos: ATR

Bibliografía

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-A, pp. 110-120; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, pp. 453-454; CUSTOJA I RIPOLL, A., 2002, p. 47; MARQUÈS I PLANACUMÀ, J. M., 1995a, pp. 411, 421, 429; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1909, p. 246.